

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XIX

NUM. 850

Palma de Mallorca 24 de Mayo de 1918

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a *Vicente Torres* y la de Administración a *Agustín Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad convoca á Junta General ordinaria para el día 26 del corriente a las 7 de la noche para tratar de asuntos de gran trascendencia.

Palma 23 Mayo 1918.—El Secretario, *A. Roca*.

Municipalización de subsistencias

He ahí un tema interesante, digno de ser estudiado con la detención que exige la anomalía de la vida y de tratarlo públicamente con buena voluntad y cariño las personas competentes en materias económico-municipales.

Por que es innegable que todo el mundo anda desorientado en el cada día más complicado y pavoroso problema de las subsistencias, y que cuanto más se debate en las alturas más complicado aparece y tanto más se encarece la vida cuantas más son las disposiciones de gobierno para abaratarla. ¿Será que es un mal universal endémico de naturaleza totalmente incurable? Pues si es así huelgan recetas y medicamentos oficiales, huelgan los comisarios generales de abastecimientos, las juntas provinciales y municipales de subsistencias y toda cuanta disposición y ley se há dictado en aras de la solución del problema. En tal caso no cabe ya hablar una palabra de subsistencias como no sea para convencernos unos a otros de su fatal e irremediable solución y buscar en el lamento de todos el consuelo de la terrible desgracia.

Pero esa teoría funeraria no puede admitirse por ser evidentemente injusta. ¿Quién puede afirmar lógicamente que sea fatal e irremediable el encarecimiento brutal y constante de la vida ante los pingües negocios que unos realizan gracias a la libertad ilimitada del comercio individual que aun en las presentes circunstancias de escasez les permite acaparar y vender los artículos de consumo al precio máximo que su codicia exige? ¿Cómo es posible declarar totalmente insoluble el problema de las subsistencias si vemos diariamente que sus mayores complicaciones y graves efectos radican precisamente en ese libertinaje mercantil del tráfico y las especulaciones de cuatro negociantes en subsistencias y materias de elaboración? ¿Es justo, ni social, ni humano que la codicia

y el desenfreno individuales sean ley omnipotente en las graves circunstancias presentes para fijar a conveniencia y capricho los precios sobre los productos alimenticios de que ha de vivir necesariamente el cuerpo colectivo?

Sopena de admitir como principio de derecho sagrado e invulnerable ese libertinaje económico que empobrece y aplasta a los más en beneficio de unos pocos, y ello sería la mayor condenación del principio de equidad humana y social, seriamente nadie puede afirmar que la cuestión de las subsistencias sea un mal totalmente incurable. Lo que hay es que nunca como ahora se había presentado en toda su desnudez el gran defecto del individualismo económico que constituye la cimentación del régimen capitalista y por consiguiente nunca con tanta necesidad y justicia como ahora se imponen los fueros de la colectivización sobre ese funesto individualismo. La forma individual de la apropiación y cambio de los productos ha llegado ya al límite de su progreso histórico y en llegando a ese límite debe ser sustituida por otra más amplia, más social. Obstinarsé en mantener un sistema de producción y de cambio cuyos moldes no responden a las necesidades sociales del consumo moderno es dar origen a seguros trastornos y revoluciones cuyo alcance no se puede predecir. Por esto hay que prevenirlos y conjurarlos antes de que lleguen con orientaciones claras y bien definidas de carácter nacional y municipal.

Las acaparaciones y distribución de los productos destinados al consumo, cuando no su producción, deben correr a cuenta de la nación y de los municipios dándoles el carácter de servicios públicos, sobre todo en los artículos de consumo más general y necesario. El Estado y los Ayuntamientos pueden adquirir los productos en mejores condiciones de economía que cualquier particular y suministrar el reparto ó la venta con más equidad y baratura.

Opinamos que bien montado el servicio de municipalización de ciertos artículos por el Ayuntamiento de Palma daría resultados maravillosos, y como este es nuestro ideal ante el fracaso de las tasas y de todas las medidas de carácter central para abaratar las subsistencias y como además tenemos la convicción de que al fin y a la postre los Ayuntamientos no tendrán otro remedio que adoptar este sistema, como lo están ensayando ya en Barcelona, Valencia, Bilbao, Mahón y otros Municipios, en el próximo

número trataremos de esbozar un proyecto de municipalización adaptable a nuestra ciudad procurando tenga todas las condiciones de viabilidad práctica.

Notas sueltas

Lógica administrativa

En la penúltima sesión municipal y en otras anteriores el presidente de la Comisión de Hacienda señor Barceló y Mir mostraba un celo extraordinario en todo asunto que significase gasto para el Ayuntamiento, hasta el extremo de oponerse tenazmente a la realización de obras acordadas y de carácter reproductivo como la de la calle de La Marina, alegando que en la caja apenas si había fondos para pagar los intereses de las deudas municipales y que, por consiguiente, se corría el peligro incluso de no poder pagarse los sueldos a los empleados.

Pero viene la sesión del sábado último y el mismo hacendista Barceló que tan funesta situación económica había pintado a los concejales en la anterior sesión presenta un dictamen informando que se pueden regalar 500 pesetas al cabo de la guardia municipal señor Comas. ¡Y el dictamen fué aprobado por todos los concejales de todos los colores excepto por Bisbal que lo combatió y votó en contral. ¿Se quiere mayor prueba de la lógica administrativa del ministro de la hacienda municipal? ¿Qué dicen a esto *El Abuelo* y *La Vanguardia Balear*?

Pero lo que no tiene consuelo es que el tal regalito o gratificación se hiciera en premio a los buenos servicios prestados por el señor Comas siendo comandante de la guardia municipal y que en vez de recompensarle entonces estos servicios se le degradara desposeyéndole de las dignidades y honores del cargo: Porque el hecho es este: El Sr. Comas (según sus defensores) de comandante presta servicios extraordinarios dignos de recompensa y se le humilla y envilece destituyéndole del cargo o desceñdiéndole a un grado inferior; ahora que es cabo y que como tal no se distingue de los demás de su categoría se le otorga la paga en relación a los méritos del empleo anterior del cual fué degradado y disminuido.

Y gracias a estos juegos de la política el pueblo tendrá que pagar dos comandantes de la guardia municipal en vez de uno.

¡Siempre, siempre le toca perder al pobre pueblo!

Los servicios del Sr. Comas

Hay quien dice que realmente el Sr. Comas tiene servicios meritorios prestados a la ciudad y que nadie como él ha sabido descu-

brir a los rateros. También le atribuye el vulgo otras heroicidades de carácter extraordinario, entre ellas la *habilitosa* conducción al Maricomico de D. Antonio Bosch, el descubrimiento de un robo de palomos a cierto barbero por un confidente suyo, la *caza de menores de edad* y..... ¡oh si pudiera hablar cierto cuartito de la Escuela Graduada!

De seguro que el Ayuntamiento le volvería a gratificar sus buenos servicios.

Cosas de la compañía ferroviaria

Con frecuencia sucede que en la estación del ferrocarril se quedan mercancías sin que aparezcan sus dueños y de las que la compañía se aprovecha en beneficio propio, sin que se haga participación alguna al personal del transporte y carga y descarga. El valor de esas mercancías tenemos entendido que suben miles de pesetas al cabo del año.

Pues bien, ahora han faltado cuatro sacos de cebada y en vez de pagarlos la compañía de su bolsillo, como es de justicia, ha cargado la cuenta al personal de carga, descontándoles 3'40 pesetas a cada uno, y eso que se trata de obreros que solo ganan 9 reales de jornal, por un trabajo más propio de bestias que de personas. ¿Con que derecho hace estas cosas la compañía? ¿Y que dice a ello la Sociedad de ferroviarios del *borregato*?

Si los ferroviarios tuvieran sentido societario no serían víctimas de estas anomalías y de otras de que nos ocuparemos otro día, por parte de la explotadora y tiránica compañía.

Sesión del Ayuntamiento

Se celebró en primera convocatoria el sábado día 12 y la presidió el Alcalde.

Después de leída el acta se anunció la visita del Capitán General quien al entrar en el salón de sesiones ocupó el sillón presidencial. En el discurso de rúbrica, sin darse cuenta el Sr. Menacho de que allí había concejales que no eran monárquicos dió tres vivas: uno a Mallorca, uno a España y el otro al rey, lo que dió lugar a que después de haberse marchado, el compañero Bisbal pidiera la palabra y dijera lo siguiente: No he querido por prudencia contestar al señor Capitán General cuando ha pronunciado las palabras de viva el rey, pero ahora hago constar que si bien deseo que el rey como persona viva muchos años, no obstante como tal rey, yo, siendo antimonárquico, no puedo asociarme a los vivas que se le han dado.

A estas palabras del compañero Bisbal se adhirió toda la minoría reformista.

Sobre un dictamen de la Comisión de Hacienda proponiendo gratificar con 500 pesetas al cabo de la guardia municipal señor Comas, el compañero Bisbal pidió quedara ocho días sobre la mesa lo cual fué rechazado por mayoría de votos.

El señor Trián (don Miguel) explicó su voto favorable a que quedara sobre la mesa, aunque fuera partidario de conceder dicha gratificación, por entender que el dictamen estaba virgen de discusión y además por la razón de que, nunca en esta casa, dijo, se ha negado a que un asunto quedara sobre la mesa cuando un concejal lo pide.

Bisbal habló de nuevo y dijo que aunque tenía por descontada la votación, sin embargo, y apesar de la desconsideración tenida con el al pedir que quedara sobre la mesa, quería expresar su opinión. Empezó diciendo que se ratificaba en todo lo que enía manifestado sobre esta cuestión. Preguntó cuando el señor Comas había desempeñado los servicios que se trataba de gratificar, añadiendo que si databan del tiempo en que desempeñaba el cargo de Comandante no era ésta la ocasión para premiar los servicios que pudiera haber prestado.

Por otra parte, siguió diciendo Bisbal, el otro día el señor Barceló y Mir nos decía que no era posible continuar ciertas obras por falta de dinero, y más aún, que de seguir en esta forma sería posible que hasta los empleados de la casa no pudieran cobrar sus sueldos, y sin embargo, hoy como presidente de la Comisión de Hacienda suscribe el dictamen proponiendo se den 500 pesetas en una sola gratificación que considero injusta desde el momento en que otros individuos de la guardia municipal, que son acreedores a mayor sueldo, nadie piensa en ellos, máxime en estos tiempos de carestía de la vida y teniendo en cuenta los gastos mucho mayores que hoy tienen en el uniforme. Aquí, continuó nuestro compañero, lo repito, de lo que se trata es de cumplir un pacto entre liberales y conservadores; aquí de lo que se trata es de tener dos comandantes en vez de uno, no de premiar servicios extraordinarios, servicios que no se pagaron al que fué cabo de la guardia municipal señor Gilet al que no aventaja en seriedad, en honradez, y en buenos servicios el señor Comas y sin embargo fué destituido, expulsado del cargo. En este asunto, terminó Bisbal, no hay más que una diplomacia conservadora que ha triunfado sobre los liberales a quienes compadezco por el mal papel que vienen haciendo.

El señor Suau y otros concejales defendieron el dictamen diciendo que se trataba de gratificar los buenos servicios prestados por el señor Comas.

El señor Llompart manifestó que teniendo éste asunto por una cuestión política se abstendría de votar.

El señor Muntaner dijo que votaría la gratificación por entender que el señor Comas había dado una lección a la policía por lo cual el señor Llompart manifestó que le había convencido el señor Muntaner y que votaría también el dictamen. (*La actitud del edil jaimista dió lugar a muchos comentarios en el público*). Después de intervenir brevemente los señores Rover, Trián, y Martínez se pasó a votación el dictamen siendo aprobado por todos los presentes con el único voto en contra del concejal socialista.

Terminado el despacho ordinario se dió cuenta de un oficio de la Unión de Fabricantes de calzado solicitando el apoyo del Ayuntamiento para pedir al gobierno español gestione del francés la autorización para poder introducir en aquel país el calzado que hoy se encuentra sin poder exportar.

Bisbal usó de la palabra apoyando la di-

cha comunicación haciendo historia del asunto y diciendo que de 11 millones que según el convenio comercial se habían de exportar entre varias industrias resultaba que los fruteros y vinateros, sin duda por haber tenido más influencia, habían cubierto dicha cantidad quedándose fuera los industriales del ramo de zapatería.

Dada la importancia de este asunto, dijo, es indispensable que el Ayuntamiento preste todo el apoyo necesario para conseguir lo que se pide. Se acordó prestar dicho apoyo.

Acto seguido el concejal conservador señor Cañellas pidió que nuestro compañero concretara la cuestión de las gallinas.

Bisbal contestó que primero tenía que tratar de los corderos, añadiendo, que conforme había manifestado el Alcalde, él también tenía noticias del hecho. Relató lo sucedido diciendo que debido a las influencias no se había cumplido la ley que ordena que, además del decomiso de la carne se impondrá una multa de 125 pesetas, lo que no se hizo apesar de ser un matutero reincidente y de haber sido abofeteado el empleado.

El señor Barceló y Mir explicó el modo como se había hecho la aprehensión diciendo que se exageraba la nota.

El señor Suau apoyó lo dicho por Bisbal, añadiendo que a estos matuteros siempre hay quien los defiende.

Después de un largo debate sobre el modo que se debe llevar el arbitrio de las carnes se acordó que la Comisión informe sobre el asunto para luego tomar acuerdos.

Seguidamente el compañero Bisbal dice que en una carnicería de Sta. Catalina fueron encontradas por el veterinario señor Fiol dos gallinas sacrificadas sin la debida marca del matadero. Como el veterinario quisiera llevarse las dichas gallinas, se le notificó que por orden del concejal señor Cañellas dejara de hacer lo que se proponía, añadiéndole que dicho concejal respondía de ellas, ante lo cual, el veterinario y el guardia municipal se retiraron con la promesa de que el propio señor Cañellas daría cuenta al Alcalde del hecho, lo cual según mis noticias no hizo dicho señor, y de lo que resulta, termina diciendo Bisbal, que debido a la intervención de un concejal no se cumplió con la ley.

El señor Cañellas manifiesta ser exacto lo dicho por Bisbal, si bien tenía que añadir que antes pidió al señor Fiol si las gallinas eran buenas. También dijo, que el no haber dado cuenta al Alcalde fué a causa del duelo que tenía con motivo de la pérdida de un hijo suyo.

Bisbal contestó que se explicaba el descuido del señor Cañellas en unos momentos tan graves, pero que en lo de no haberse cumplido el reglamento de carnes no cedía un palmo de terreno.

Después de algunos ruegos de escaso interés se levantó la sesión a las 3 de la tarde.

La "implacabilidad" de Maura

Quando, al cerrarse el debate sobre el discurso de la Corona, dijo el jefe del Gobierno,

refiriéndose a las Juntas militares de defensa, que si reñaban las extirparía implacablemente. figuramos en el número de los que no le creímos.

Aficionado el Sr. Maura a hacer frases, hizo una más al pronunciar aquellas palabras.

¿Cómo creerle, si cuando así hablaba no habían desaparecido las Juntas de defensa mencionadas?

¿Cómo dar crédito a aquellos términos enérgicos, si días antes de emitirlos habían actuado dichas Juntas o elementos de ellas por suponerse que iba a aplazarse o llevarse con lentitud la discusión de las reformas militares?

Aquel arranque del Sr. Maura no pasó de ser una simple comedia.

¿Ha disuelto alguien las Juntas militares? No. ¿Se han disuelto ellas mismas? Tampoco.

Y no solamente no se han disuelto, sino que el Sr. Maura, *El Implacable*, las tolera y aun se somete a ellas.

Prueba de lo que decimos es lo ocurrido en el asunto del proyecto de nacionalización de las industrias militares.

Aunque emanado de una Junta que preside el rey, y aunque aprobado en Consejo de ministros, dicho proyecto no fué del agrado del Cuerpo de artillería, y como no era cosa de disgustar a este Cuerpo, el proyecto se ha reformado en aquella parte que no gustaba a los artilleros.

¡Oh, la implacabilidad del Sr. Maura! ¡Oh, la entereza del principal responsable de la guerra de Marruecos!

Pero si le han faltado al político mallorquín arrestos para disolver las Juntas militares, formadas anticonstitucionalmente, los ha tenido para acordar la disolución de las Juntas de defensa de los funcionarios, que no tienen carácter ilegal.

Con lo cual, a la vez que prueba que es igual, en carácter, a los demás políticos, a quienes tan despectivamente ha tratado, muestra también que, si el espíritu de equidad y de justicia campa en sus escritos y discursos, está totalmente ausente de sus actos.

Para los que considera fuertes, tiene el señor Maura palabras enérgicas y duras, pero solamente palabras; mientras que para los que juzga débiles no le faltan actos decisivos y serenos.

Mas no olvide el culpable del fusilamiento de Ferrer que los hoy tenidos por débiles pueden darle un disgusto mayúsculo.

De lo cual puede decirle algo su cómplice en el citado fusilamiento, el señor Cierva.

Pablo Iglesias

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

No ha fracasado

Con motivo de la brutal e inhumana guerra que el mundo entero lamenta y sufre han encontrado pie los enemigos naturales de la

Internacional para lanzar sobre ella diversos malignos pareceres exentos, si, de toda realidad pero que tienen la apreciable ventaja de no haber sido rebatidos hasta la fecha con toda la energía que la indiscutible gravedad del caso requiere.

La teoría de que ciertas gentes se valen para presentarse ante la opinión en la forma de un cadáver en completa descomposición el cuerpo social de la Internacional obrera, es una verdadera estupidez en toda la acepción de la palabra. Para sostener esta burda teoría parten invariablemente del espectáculo en que tan villanamente se han sumido una importantísima parte de los diputados que en el Reichstag Alemán representaban en 1914 al proletariado germano bajo el nombre de Diputados afectos a la «Social democracia». Es decir que para dar mayor efectividad a su hueca teoría han cometido los enemigos del socialismo la inexplicable enormidad de confundir en una misma cosa a la Internacional obrera y a los despreciables socialistas alemanos que al principio de la guerra abdicaron miserablemente de todos aquellos incomparables principios que repetidamente habían expuesto y que se decían sustentar en toda su integridad.

Hace falta ser completamente imbécil o mal intencionado para atreverse a sostener tan absurda tesis, toda vez, que no deja de ser otra cosa que una solemne estupidez el querer unir la vida de la Internacional a los actos de unos cuantos socialistas de un país determinado que se tenían por los principales componentes del Socialismo Revolucionario.

Si bien es desgraciadamente verdad que la «Social democracia» no cumplió con la obligación ineludible que en los Congresos Internacionales Socialistas contrajo con el demás proletariado del mundo, prometiendo solemnemente oponerse de la manera más enérgica y terminante a toda acción de guerra que directa o indirectamente tratara de desencadenar el imperio germano y que por el contrario y cuando ya todo el proletariado se disponía para impedir la guerra por todos los medios los diputados de la «Social democracia» (salvo valiosas excepciones) votaban en el Reichstag los créditos que el reaccionario gobierno del Kaiser alemán pedía para hacer la guerra al mundo democrático que simbolizan las naciones aliadas; que aplaudían frenéticos la invasión de la abnegada Bélgica cual miserables servidores del más abominable de los militarismos y que se convertían en serviles admiradores del omnímodo poder del fanático, brutal y sanguinario emperador de Alemania; por todo esto mil veces maldecido por los verdaderos socialistas no ha fracasado la Internacional como aseguran sin fundamento alguno toda esa despreciable chusma de clericales, burgueses, reaccionarios y anarquistas.

Pero ha de tenerse muy presente que lo expuesto no deja de ser más que una parte del problema o sea la que se refiere a la muerte voluntaria de los elementos que formaban la «Social democracia» ¿quiere esto decir que junto con ellos haya fenecido la Internacional? ¡no! muy al contrario no sólo la Internacional subsiste después de la infame deserción de la mayoría de la «Social democracia» sino que por el contrario, podemos afirmar terminantemente sin miedo alguno a ser desmentidos que en la misma Alemania no obstante la sanguinaria ferocidad y el brutal odio que en la misma impera existe libre de toda culpa, diáfano y sublime como él sólo el espíritu Revolucionario socialista en toda su grandeza y

amplitud, en la inteligencia de que el germen del mismo que hoy se halla recluido con la persona de R. Luxemburgo, Carlos Liebnicht y otros en las mazmorras de los presidios alemanes ha de ser el mismo que ha de reivindicar al socialismo hoy harto maltrecho en aquella nación al propio tiempo que salvará a Alemania toda del yugo y la tiranía del vesánico Kaiser y del más odioso y brutal de los militarismos.

La Internacional,—digámoslo muy recio para que todo el mundo se entere—no ha fracasado ni ha muerto. Solo por el tiempo que la guerra dure ha dejado de latir el corazón de la misma al unísono del progreso, pero conste que cuando el pueblo alemán víctima inocente del odioso militarismo que le roe se dé exacta cuenta de que ha sido lanzado bárbaramente a una aventura inhumana por todos conceptos y a la cual ha sido brutalmente arrastrada toda la humanidad, indiscutiblemente que ese mismo pueblo alemán que hoy combate denodadamente por capricho del Kaiser y de todo el militarismo prusiano y en favor de una autocracia suprema que se distingue por su bárbaro despotismo de todas las autocracias hasta hoy conocidas, seguramente que ese pueblo reaccionó enérgicamente para vengar en sus opresores los torrentes de sangre que por su culpa derramó la humanidad y cuando con este deber hayan cumplido entonces tengamos por seguro que ese pueblo que siempre se dejó guiar hasta inclusive a la muerte sin hacer ninguna objeción buscará el norte que le ha de servir de guía en su camino y pronto lo encontrará puesto que al desaparecer el militarismo que es el enemigo común del proletariado aparecerá de nuevo y dispuesta para el triunfo definitivo la Internacional obrera. A ella se unirá irremediamente porque representa y encierra en sí todos los supremos deseos y necesidades de la humanidad.

El proletariado alemán anatematizará también a los cobardes y viles socialistas que tan villanamente le engañaron, y cuando desde su país vengan hacia nosotros a reanudar firmemente la lucha por el bien común abramosles nuestros brazos fraternalmente, pues ellos no son más que inocentes víctimas de esta manzana humana, y acordémonos también al propio tiempo que todo será debido a aquellos compañeros y compañeras que como C. Liebnicht, Rosa Luxemburgo, etc., etc., gimen en las mazmorras del Kaiser Alemán por haber defendido frente a sus inhumanas ambiciones los supremos derechos de la Humanidad.

J. Vila Cuenca

Barcelona 5 Mayo 1918.

El sentimiento patrio y el socialismo

La presente gran guerra ha sido una lección para los socialistas de todos los países que seguramente será muy provechosa, pues en medio de esta hecatombe, en medio de este huracán de sangre y de hierro veremos surgir más triunfantes que nunca nuestros ideales porque ya habrán pasado por el sacrificio.

El programa de la Internacional Socialista necesitaba una guerra como la presente para que algún día no muy lejano lo veamos realizado por completo, pues es ley natural que en este mundo no se consigne nada si no es a fuerza del sacrificio y de la abnegación. Si la revolución Francesa no se hubiese hecho a estas horas todavía seríamos esclavos de los du-

ques, condes, marqueses y de toda esta farándula que rodea los tronos, y el lema Igualdad y Fraternidad sería un recuerdo que tendríamos en nuestras mentes como una cosa irrealizable, como una utopía, como un sofisma...

Sin el martirologio de esta catástrofe mundial, sin la sangre derramada por la Juventud de todos los pueblos de Europa, sin las lágrimas que ha derramado toda la humanidad, nuestras doctrinas se hubiesen deslizado con esta tranquilidad y con esta monotonía que había antes de empezar la guerra; solamente que hubiésemos tenido unas cuantas teorías de más y unos cuantos discursos pronunciados en cualquier congreso internacional y nada más. Práctico como se conseguirá al final de esta guerra nada...

Pero esta guerra lo ha destrozado todo, lo ha devastado toda, campos, ciudades, aldeas y lo más sensible; algunos de nuestros ideales que considerábamos como sagrados.

El partido socialista era el único freno que había contra el despotismo y contra la opresión de todos los gobiernos, era el único partido que se alzaba amenazante contra toda tentativa guerrera, porque este partido era el alma de la nación, porque eran los proletarios los que lo formaban, y el pueblo era contrario a la guerra y por eso creíamos (a lo menos creía) que una guerra sería imposible, aunque la quisiesen todos los gobiernos si no contaban con el apoyo y con la sangre de los trabajadores que son los únicos que verdaderamente sufren en estas catástrofes; porque a los gobiernos ¿qué les importa la vida de todos los ciudadanos mientras ganen unos cuantos metros más de terreno y unas cuantas personas más que puedan explotar con sus impuestos?

Por esto yo pienso que todos estábamos equivocados al creer en la eficacia de la Internacional Socialista para impedir la guerra.

Todo el mal ha sido en ser demasiado patriotas; el maldito orgullo patrio ha podido más que todas nuestras fórmulas. Han bastado solamente unas cuantas palabras rutinarias del representante de la nación, diciendo; que la patria estaba en peligro, que el honor nacional estaba manchado etc. etc., para que todos, todos como si realmente sintiesen estas desgracias se aprestasen a despojarse de sus ideales, de sus compromisos para ofrecer su sangre co-

mo un rebaño de corderos dispuestos para el sacrificio.

Por esto yo deduzco que esta guerra es el martirio y la pasión de nuestra idea; ya habíamos predicado bastante, nuestra palabra ha resonado por todo el mundo y por esto el sacrificio es tan grande como nuestra obra.

De todas maneras no debemos olvidar que para lograr completamente nuestros ideales debemos despojarnos de nuestro mal entendido amor patrio, de nuestro amor egoísta por el terruño, para no pensar más que en el amor de todos los hombres en la paz universal. Los proletarios no podemos tener más que una patria; que es todo el mundo. No debemos olvidar que todos somos hermanos, que todos sufrimos la misma desgracia. La de haber nacido en este mundo de miserias.

Por esto nuestra unión debe ser muy grande aunque se tengan que vencer muchas dificultades porque si no nos unimos pasando por encima de nuestra patriotería y de las fronteras el ideal socialista no sería nunca realizable.

J. M. Civit

Barcelona Mayo 18.

Los cordeleros

Por fin han comprendido estos compañeros que sin la asociación es imposible poder remediar la situación crítica porqué atravesamos. Bastó con un pequeño llamamiento que les hizo «La Emancipación» porque acudiesen todos a formar parte de su olvidada madre, todo el gremio puede decirse acudió y hoy ya están alistados a sus filas casi la totalidad del oficio pues según tenemos entendido nunca había sido posible poder asociar todo el gremio, hoy gracias a la iniciativa de «La Emancipación» se hallan los obreros cordeleros unidos bajo la bandera de su Sociedad.

Adelante compañeros, no desmayéis en vuestra obra emprendida, pensad que trabajáis jornadas anti-humanas, que sois mal tratados, que trabajáis a la intemperie del tiempo y después de todos estos horribles sufrimientos, se os entrega un jornal que no está en relación con la jornada que se os obliga hacer. Y esto cordeleros es imposible arreglarlo a no ser por

medio de la unión pues si no permanecéis unidos vuestros explotadores se burlarán de vosotros y se os entregará un jornal mezquino, queriendo demostrar que aún lo hacen como limosna.

A los propietarios y apoderados de casas y al público en general

El «Centro de Albañiles de Palma» pone en conocimiento de todos aquellos señores, amos y dueños de fincas que quieran construir alguna nueva o renovar alguna de las que poseen, que en este «Centro» (Socorro 85), encontrarán obreros hábiles para todo cuanto necesiten hacer o remendar.

Este «Centro» hace gustoso y extensivo este anuncio, por si acaso alguno de dichos propietarios o apoderados se ve en apurada situación y no encontrare el personal que necesita.

Dirigirse al Buzón del «Centro de Albañiles.»

Correspondencia administrativa

PUNTE GENIL.—M. A.—Recibidas 8 pesetas, pagado hasta 22 febrero de 1918.

MADR.—O. I. A.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 30 Junio de 1918.

CAPDEPERA.—J. T.—Recibidas 10 pesetas, pagado hasta Febrero de 1918.

ARTÁ.—J. E.—Recibidas 9'50 ptas. pagado hasta 7 Diciembre de 1917.

EXCESO DE ORIGINAL

Todas las semanas nos vemos obligados a retirar trabajos por gran exceso de original. Por tal motivo suplicamos a nuestros colaboradores que reduzcan lo más posible la extensión de sus artículos.

Imp. de Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

EL SOCIALISTA

Suscripción mensual	1'25 ptas.
Traído a domicilio	1'50 »
Número suelto	0'05 »

PAGO ADELANTADO

Para suscripciones dirigirse al corresponsal, Bartolomé Llabrés, en el Centro Obrero, Vila, 5-1.º

EL PEREGRINO CURIOSO

(VIDA POLÍTICA ESPAÑOLA)

por ALBERTO GHIRALDO

Precio: 3'50 ptas.

DESDE LAS BARRICADAS

(UNA SEMANA DE REVOLUCIÓN EN ESPAÑA)

Sensacional folleto de 100 páginas. Precio: 0'35 ptas.

Pedidos en todas las librerías y Casa Editorial Monclús.—Tortosa

DISPONIBLE

DISPONIBLE